

AGUAS NEGRAS MATAN AL HUACAPA

El río, que hace 50 años resplandecía y estaba lleno de vida, ahora es un enorme foco de infección de más de 5 kilómetros de largo en Chilpancingo. Los desechos de más de 150 mil habitantes van a parar al cauce. El presidente municipal reconoce que urge construir más colectores y una planta tratadora

TEXTOS JUAN CERVANTES / CORRESPONSAL

CHILPANCINGO, Gro.— Del Huacapa —que en náhuatl significa “río que se seca”— sólo queda el recuerdo de sus aguas cristalinas. Hoy está convertido en un enorme intestino grueso de aguas fétidas que atraviesa esta ciudad y es un enorme foco de infección de más de cinco kilómetros de largo.

De sus playas donde la población de los años cincuenta y sesenta acostumbraba organizar tertulias, a bañarse en sus aguas limpias y a presenciar la tradición cultural del “porrazo del tigre” (representación de petición de fertilidad para las tierras), no queda nada. Ahora el lecho del río Huacapa es un escurrimiento de aguas negras.

Según datos del INEGI, esta ciudad cuenta con poco más de 150 mil habitantes desparramados en más de 340 colonias y cinco barrios tradicionales, cuyos desechos van a parar al cauce de lo que antes fue un río vivo.

Los lugareños recuerdan cuando iban de paseo a las playas del río, se cobijaban bajo la sombra de árboles frondosos y las aguas del Huacapa se utilizaban para irrigar las tierras de cultivo. Con el crecimiento de la capital guerrerense, en 1950 comenzó a introducirse el sistema de drenaje y las descargas de las aguas residuales de los entonces cerca de 25 mil habitantes de ese tiempo fueron a parar al río Huacapa y a las barrancas.

El alcalde Héctor Astudillo Flores señaló que son 36 barrancas las que cruzan a esta ciudad de este a oeste, y todas descar-

gan las aguas residuales en el río.

Foco de infección

Dijo que el Huacapa nace a 25 kilómetros de esta capital, en las inmediaciones de la comunidad de Amojileca, en el Filo Mayor, y actualmente “representa un foco de infección. Por eso nos urge terminar los colectores y la construcción de una planta tratadora de aguas residuales para evitar que siga arrastrando los olores fétidos”.

Lo prioritario es terminar los colectores y construir la planta tratadora de aguas negras que requiere la capital del estado. El edil dio a conocer que los trabajos de confinamiento de las aguas residuales del río se iniciaron en el periodo del alcalde Efrén Leyva Acevedo —hace más de 10 años— y los continuó el gobierno estatal. Hasta ahora se han invertido más de 200 millones de pesos, “pero hay que reconocer que falta la obra de saneamiento, es decir, los colectores que eviten que las aguas negras lleguen al cauce del río”.

Chilpancingo es la única de las 32 capitales estatales del país que no cuenta con una planta tratadora de aguas residuales.

El alcalde señaló que hace un año se inició la primera etapa de construcción de los colectores hasta el Zoochilpan —zoológico de animales salvajes—, pero que este año confía que se inicie la segunda etapa con una inversión de 10 millones de pesos, que culminaría hasta la salida sur de esta capital, rumbo al puerto de Acapulco.

Mencionó que es una obra prioritaria debido a que a lo largo de los cinco kilómetros del río existen asentamientos como el palacio de gobierno, el hospital del Niño y la Madre, las oficinas de la Sección 14 del SNTE, escuelas, bares, restaurantes y centros comerciales.

Sobre su entubamiento se observa un museo parecido a El Papalote y hasta canchas de fútbol rápido y basquetbol.



Astudillo Flores dijo que “el dinero lo tiene el gobierno estatal. Falta que licite la obra de drenaje para evitar que ya no desembocuen las aguas negras en el río”.

Sobre la planta de tratamiento de desechos y para aumentar el volumen de agua

potable, el ayuntamiento tramita un crédito por 80 millones de pesos en Banobras. “Espero que esa cantidad se duplique con el programa del gobierno federal que se conoce peso a peso, para mejorar el abasto del líquido a los habitantes capitalinos.

Corren riesgos por lluvias y olores

CHILPANCINGO, Gro.— Más de 300 familias precaristas de esta capital, asentadas en el cauce del río Huacapa, viven el doble peligro de que sus viviendas en tiempo de lluvias se inunden por la crecida del afluente o que las aguas negras que arrastra “enfermen a nuestros hijos porque es un foco de infección”.

Juana Norberto, ama de casa de 47 años, expresó: “La verdad que el río se pone peligroso en tiempo de lluvias. Es cuando corremos más riesgo porque el agua se mete a las casas, y en tiempo de secas el olor es muy feo, que no se aguanta, porque hay drenajes que descargan en el cauce del río. Ya estamos cansados de la peste y queremos algo mejor”.

Pidió al presidente municipal, Héctor

Astudillo Flores, y al gobernador de Guerrero, Zeferino Torreblanca Galindo, “que nos apoyen con el entubamiento para que nuestras familias no corran peligro. Ahorita el río se lava con las lluvias, pero en tiempo de secas las aguas negras se estancan y son un foco de infección”.

Dijo que el foco de contaminación en que se transforma El Huacapa perjudica a todos, “pero principalmente a los niños, porque respiran los malos olores y es lo que más los enferma”.

Don Carmelo Santiago Navarrete, de 74 años, originario de Chichihualco, municipio del Filo Mayor, lleva 18 años viviendo sobre el cauce del río Huacapa, y recuerda que al principio “sólo teníamos el pendiente de que la

creciente se llevara la casa, pero ahora el malestar son las emanaciones que nos molestan y nos enferman”.

Señaló que con el paso del tiempo más familias se fueron asentando sobre las márgenes del río. “Me vine para acá porque no tenía billetes para comprar otro terreno y las rentas de casas son muy caras”.

Recordó que hace 17 años, cuando Efrén Leyva Acevedo era el alcalde del municipio, se inició el entubamiento del río, pero la obra sólo llegó hasta la Unidad Deportiva Galeana. “El gobierno prefirió continuarla hacia el sur de esta capital, donde se levantaron centros comerciales, el palacio de gobierno, hospitales, y donde hay escuelas públicas y particulares”.

KILÓMETROS DE POLUCIÓN

Las anegaciones y los desechos convierten al río en zona de alto peligro

1 PRESA CERRITO RICO El afluente en tiempos de lluvia suele desbordarse

2 TRAMO SIN CAUCE Unas 300 familias precaristas sufren inundaciones

3 ZONA ESCOLAR El peligro de contraer enfermedades se incrementa en menores

4 CENTRO DE LA CAPITAL Calles con mayor movimiento vehicular y peatonal

5 ZONA COMERCIAL Almacenes de gran tamaño a un costado de la margen del río

6 CIUDAD DE LOS SERVICIOS Se ubica un museo, el Palacio de Gobierno, el Hospital del Niño y de la Madre, oficinas del SNTE y la Procuraduría de Justicia

7 TRAMO SIN CAUCE Rumbo a Petaquillas el peligro continúa ante la falta de tuberías

CONTAMINACIÓN SIN FRENO

5 km
SUCIOS

GENERAN BASURA

340
COLONIAS

CHILPANCINGO

36
BARRANCAS
CRUZAN LA CIUDAD

EL DATO
Los habitantes de ambas márgenes, quienes crían diversos animales, habitan viviendas construidas de madera y lámina de cartón

WWW
eluniversal.com.mx

Recorre los cinco kilómetros del río Huacapa y conoce el peligro que representa

AYUNTAMIENTO TRAMITA UN CREDITO POR 80 MDP PARA MEJORAR ABASTO DE AGUA

México

N